

INGENIERÍA DE AVANZADA:

EL GLORIOSO MONITOR HUÁSCAR

El Huáscar fue la embarcación peruana más famosa de la guerra del Pacífico (1879-1884). Se construyó en Inglaterra entre los años 1864 y 1865. Fue diseñado por el capitán inglés Cowper Phipps Coles. En 1866, pasó a manos de la Marina de Guerra del Perú y fue comandado por Miguel Grau hasta el 8 de octubre de 1879 (día del combate de Angamos).

El monitor era pequeño. Por ello, se maniobraba con facilidad, lo que le otorgaba una agilidad pocas veces vista en naves de guerra. Su casco (es decir, su estructura externa) era de doble fondo y estaba seccionado en cinco partes con puertas que se podían sellar en caso de inundación. Hasta hoy, el Huáscar es uno de los buques de guerra más emblemáticos de la segunda mitad del siglo XIX.

Torre de artillería

El Huáscar presentaba lo último en tecnología bélica: una torre giratoria con dos cañones que disparaban proyectiles de 136 kg. Esta torre giraba 360 grados en 15 minutos. Para ello, requería del trabajo de 16 personas.

Alto:

4,57 m

Ancho:

10,66 m

Largo: 59,44 m

Ametralladora Gatling

Esta potente arma se ubicaba en el palo mayor. Tenía 8 cañones giratorios alineados paralelamente. Estos giraban por un mecanismo operado a mano. Cada cañón lanzaba un disparo por giro.

La torre de mando

era donde se ubicaba el capitán durante los combates.

La chimenea era telescópica; es decir, podía replegarse. En ella, se alojaban las tuberías del motor.

2 cañones Armstrong

Eran muy usados en la época. Disparaban proyectiles de 18 kg. Se ubicaban a ambos lados de la nave.

Las placas blindadas de hierro protegían la nave de disparos enemigos.

Sala de máquinas

Potencia 1 200 caballos de fuerza

Velocidad 12 nudos (más de 22 km/h)

Autonomía por combustible A toda máquina, podía estar en el mar 7 días y medio.

Aquí se ubicaba el mástil de proa

Antes del combate de Angamos, Grau ordenó quitarlo para facilitar los disparos de la torre de artillería.

El tradicional espolón de hierro

servía para partir buques enemigos. Funcionaba como una cuchilla bajo el agua.

204 marinos

tripularon el Huáscar en el combate de Angamos.

Adaptado de: Chungarín, M. (11 de octubre de 2009). El Huáscar, de un valiente al Correo. (en línea).
Fuentes: "Historia marítima del Perú" de Meillon Carrizal Pareja / "Guerra del Pacífico (1879-1883). Primera etapa de la campaña naval" (Archivo electrónico). / El Comercio Perú.

¿Para qué se retiró el mástil de proa antes del combate de Angamos?

- a. Para mejorar la visión de la torre de mando.
- b. Para mejorar la maniobrabilidad de la nave.
- c. Para facilitar el uso de la ametralladora Gatling.
- d. Para facilitar los disparos de la torre de artillería.

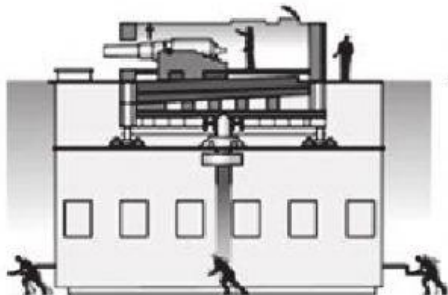
¿De qué trata principalmente la infografía?

- a. De las características que poseían las armas de guerra del Huáscar.
- b. Del papel que jugó el capitán Cowper Phipps Coles en el diseño del Huáscar.
- c. De las características que hicieron del Huáscar una embarcación moderna en su época.
- d. Del papel que desempeñó el Huáscar durante el combate de Angamos.

¿En qué año el Huáscar pasó a manos de la Marina de Guerra del Perú?

- a. 1864
- b. 1865
- c. 1866
- d. 1879

¿Para qué el autor ha incluido las siguientes imágenes en la infografía?



- a. Para indicar cuántas armas en total poseía la nave.
- b. Para mostrar cómo eran las armas más poderosas del Huáscar.
- c. Para mostrar cuáles eran las armas más usadas en la época.
- d. Para indicar hacia dónde giraban las armas del Huáscar

Actualmente donde se encuentra el Glorioso Monitor Huáscar

- a. En el puerto de Ilo
- b. En el puerto del Callao
- c. En alguna base naval al norte del Perú
- d. En una base naval al sur de Chile.

TEXTO 02: (Texto continuo)

El 21 de mayo de 1879 tuvo lugar el combate naval de Iquique, el cual fue uno de los enfrentamientos más importantes ocurridos durante la campaña naval de la guerra del Pacífico. En él, se enfrentaron el monitor peruano Huáscar, al mando del capitán de navío Miguel Grau Seminario, y la corbeta chilena Esmeralda, al mando del capitán de fragata Arturo Prat, además del Independencia contra la nave chilena la Covadonga. El resultado de esta acción fue el hundimiento, tras cuatro horas de combate, de la Esmeralda por el espolón del Huáscar. Luego de que el capitán chileno Prat fuera abatido, Grau recogió las pertenencias de su contrincante caído y se las envió a su viuda, Carmela Carvajal, junto a una conmovedora carta. Asimismo, la viuda de Prat respondió el gesto de Miguel Grau con una misiva de agradecimiento:

Valparaíso, 1. ° de agosto de 1879.

Señor don Miguel Grau

Distinguido Señor: Recibí su fina y estimada carta fechada a bordo del Huáscar, en 2 de junio del corriente año. En ella, con la hidalguía del caballero antiguo, se digna usted a acompañarme en mi dolor, deplorando sinceramente la muerte de mi esposo, y tiene la generosidad de enviarme las queridas prendas que se encontraron sobre la persona de mi Arturo, prendas para mí de un valor inestimable, por ser, o consagradas por su afecto, como los retratos de mi familia, o consagradas por su martirio, como la espada que lleva su adorado nombre.

Al proferir la palabra martirio, no crea usted, señor, que sea mi intento inculpar al jefe del Huáscar de la muerte de mi esposo. Por el contrario, tengo la conciencia de que el distinguido jefe que, arrojando el furor de innobles pasiones, sobreexcitadas por la guerra, tiene hoy el valor, cuando aún palpitan los recuerdos de Iquique, de asociarse a mi duelo y de poner muy alto el nombre y la conducta de mi esposo en esa jornada, y que tiene aún el más raro valor de desprenderse de un valioso trofeo,

poniendo en mis manos una espada que ha cobrado un precio extraordinario por el hecho mismo de no haber sido rendida; un jefe semejante, un corazón tan noble, se habría, estoy cierta, interpuesto, a haberlo podido, entre el matador y su víctima, y habría ahorrado un sacrificio tan estéril para su patria como desastroso para mi corazón.

A este propósito, no puedo menos de expresar a usted que es altamente consolador, en medio de las calamidades que origina la guerra, presenciar el grandioso despliegue de sentimientos magnánimos y luchas inmortales que hacen revivir en esta América las escenas y los hombres de la epopeya antigua.

Profundamente reconocida por la caballerosidad de su procedimiento hacia mi persona, y por las nobles palabras con que se digna honrar la memoria de mi esposo, me ofrezco muy respetuosamente de usted atenta y afectísima,

S.S. Carmela Carvajal de Prat

Texto liberado de: <https://www.studocu.com/pe/document/universidad-nacional-san-luis-gonzaga/fisiologia/examen-11-julio-preguntas-y-respuestas/3709263>; el 02/03/2022.

¿Cuál es la intención de la viuda de Arturo Prat al enviarle la carta a Grau?

- | | |
|-------------|--------------|
| A) Elogiar | B) Denunciar |
| C) Increpar | D) Agradecer |

En el segundo párrafo de la carta, ¿por qué la viuda de Prat deja de llamar como tal a Miguel Grau y lo denomina jefe del Huáscar?

- a. Porque quería evitar alabarlo y no dirigirse a Grau como un héroe.
- b. Para condenarlo indirectamente por la muerte de su esposo.
- c. Porque la costumbre de la escritura de las cartas del siglo XIX era solamente dirigirse directamente en el saludo y la despedida.
- d. Porque era la forma común de referirse a una autoridad militar

¿Por qué razón se le haría difícil a Miguel Grau entregar la espada de Prat?

- a. La espada de Prat era muy deseada en la guerra.
- b. Era una costumbre extendida el reemplazar una espada por la del vencido.
- c. Para un guerrero, es mejor conservar la espada como trofeo de guerra.
- d. Porque la espada tenía piedras preciosas

En que orden se dan los hechos:

- I. Expresión de agradecimiento a Miguel Grau
- II. Grau recogió las pertenencias del capitán chileno abatido.
- III. Enfrentamientos durante la campaña naval de la guerra del Pacífico.
- IV. La viuda de Prat respondió el gesto de Miguel Grau.

- a. I, III, II, IV
- b. II, I, IV, III
- c. III, II, IV, I
- d. III, II, I, IV

“Arrostrando” significa en el texto

- a. Dar muestras de cobardía
- b. Resistir con mucha valentía
- c. No hacer frente al peligro
- d. Negarse a enfrentar algo con valentía

JOSE ISABEL JIMENEZ CORDOVA - DOCENTE